

CON LA CABEZA BIEN ALTA



En un día como el de hoy se nos vienen a la cabeza y al corazón muchas cosas. No dejaremos que muchas de ellas se nos vengan a la boca porque ni eso merecen quienes en estas nos tienen. El tiempo, además de darnos la razón de la justicia, nos va enseñando las entrañas de este negocio oscuro que nos quita el sueño y cada capítulo resulta más sorprendente que el anterior. Pero ya nada nos asombra y si no han podido hasta aquí con nuestra fuerza y nuestra voluntad, menos podrán ahora, por muchas artimañas que utilicen y por mucho que dilaten la solución definitiva. Ahora nos convoca una nueva maldad. Por eso estamos aquí. Que después de tantos años de lucha, de defensa de lo legítimamente nuestro, de freno a la especulación sin límites y de la unidad de un pueblo por una causa justa ahora nos toque pasar por el juzgado en estas circunstancias, nos provoca una rabia y una tristeza que no harán otra cosa que afianzarnos aún más en lo que creemos. Quienes han propiciado todas nuestras lágrimas, quienes han hecho que durante tantos años nos haya costado conciliar el sueño y vivir plenamente, no se cansan de perder juicios ni de molestar a los legítimos propietarios de unas casas que se asientan sobre una tierra que muchos han demostrado que no merecen ni siquiera pisar. Sienten que se les acaban las posibilidades, que la justicia los cerca y solo se les ocurre prolongar nuestro sufrimiento haciéndonos pasar por esto. Pero aquí estamos una vez más, y que quede claro que estaremos cada vez que haga falta para gritar con una sola voz lo que tantos y tantos sentimos. Cada vez que un vecino del Casco Viejo de Corralejo entre a este juzgado, estará entrando con él un pueblo entero que defiende lo que es suyo y que sólo quiere que pueda ser de sus nietos lo que fue de sus abuelos. Por eso estamos aquí; porque tantas batallas nos han unido más que nunca y porque nunca dejaremos solo a quien esté de nuestra parte en la defensa de la razón, la costumbre y tal como demuestran tantas y tantas sentencias, la ley; por eso estamos aquí; porque creemos en una justicia que sea exactamente eso, justicia; por eso estamos aquí; porque estaremos allí donde haga falta para que los ruines no se salgan con la suya; por eso estamos aquí; aquí donde tantas y tantas veces han perdido sentencias los que querían apropiarse de nuestros sueños. Cuántas veces a ellos o a los suyos les habrá tocado entrar o salir de un juzgado con la cabeza gacha. Nosotros tenemos la suerte inmensa de poder entrar y salir con la cabeza bien alta y con la tranquilidad de quienes no han hecho otra cosa que vivir honradamente; así, con la cabeza alta, tal como vamos por las calles de nuestro Corralejo, esas calles que tienen ya ganas de volver a sentirse dueñas de sí mismas.

Que dejen de molestarnos ya; que respondan ante la justicia del daño hecho pero que no prolonguen más el sufrimiento de quienes

estamos de parte de la ley. Las mismas ganas que tienen de seguir molestándonos son las que tenemos nosotros de que esto acabe y sabemos que la lucha seguirá siendo larga porque precisamente molestar es lo único que les queda porque es lo único que han hecho. Aquí estamos, una vez más, pidiendo justicia, pero pidiéndola con la cabeza alta, dando la cara y sin ningún temor. Como siempre hemos hecho, como siempre hacemos y como nunca dejaremos de hacer.

amgm el 27/02/12 a las 20:02, 1 comentarios | vista 201 veces | 2 votos | valor 2

Comentarios



por [marcos](#) el 28/02/2012 a las 10:35

Valor **0** | **#1**

SEGUID ASÍ, ESTAIS SIENDO UN EJEMPLO A SEGUIR .

LA FUERZA DE VUESTRA UNIÓN, ES LA VIVA DEMOSTRACIÓN, DE QUE NO IMPORTA EL DINERO, LAS INFLUENCIAS DEL PODER O EL MAL USO DE LAS LEYES.

HAREIS TEMBLAR LOS TRONOS DE CUANTOS SE HAN APROVECHADO DE VOSOTROS.